

Un modelo de trabajo para la evaluación de Necesidades en Comunidades Urbanas.

Marta Gil Lacruz, Javier Pons Díez,

José M^a. Grande Gascón, Miguel Marín Jiménez

Associació per al Desenvolupament Comunitari (ADECOM)

Apartado 12.274. - 46080 Valencia

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar un modelo de investigación-acción en la comunidad para evaluar las necesidades sociales del vecindario. Partimos de las necesidades expresadas por la población a partir de las respuestas elicítadas a una pregunta abierta sobre de qué manera se puede mejorar el barrio. Se seleccionó una muestra representativa de un barrio perteneciente a una población del cinturón industrial de Valencia. Una vez recogidas las contestaciones de la muestra al ítem abierto, se aplicó un análisis cualitativo de la información, mediante el establecimiento de doce categorías temáticas que agrupan las respuestas en función de su similitud temática de demandas. Se expone el contenido de cada categoría junto con la frecuencia de respuestas correspondiente a cada uno de los bloques temáticos o agrupaciones más específicas de respuestas que componen dichas categorías.

PALABRAS CLAVE

Comunidad. Desarrollo Comunitario. Necesidades Sociales. Psicología Comunitaria.

ABSTRACT

A MODEL OF WORK TO EVALUATE THE URBAN COMMUNITIES NEEDS

The objective of this work is to present a model of investigation in the community to evaluate the social needs of the neighbourhood.

We start from the voiced needs of the population which were obtained from the answers to an open question about how to improve the district.

It was selected a representative sample of a district belonged to a population from an industrial area of Valencia. Once the sample's answers to the open item were got, a qualitative analysis of the information was applied by the establishment of twelve thematic categories which assemble the answers by means of their thematic similarity of requests.

The content of each category is exposed with the frequency of the answers corresponding to each thematic block or more specific answers groups that constitute those categories.

KEY WORDS

Community. Community Development. Community Psychology. Social Needs.

I - INTRODUCCION

I.1.- EL CONTEXTO URBANO DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

El terreno natural de estudio de la Psicología Social es la ciudad (Corraliza y Aragonés, 1993). Es este el contexto donde se producen las más variadas interacciones sociales, las cuales afectan a un gran número de sus habitantes, además de ser el contexto en que se encuentra presente una gran diversidad de ambientes en un continuo proceso de cambio.

Uno de los fenómenos más relevantes que actualmente tiene lugar en las ciudades es el proceso de desintegración de las antiguas formas de organización social, produciéndose así, nuevas y más complejas pautas de relación interpersonal, con una gran cantidad de variables que influyen decisivamente en el comportamiento de todos los integrantes del contexto urbano, de forma que aparecen por esta causa nuevos y diversos patrones conductuales.

En esta complejidad es donde toma sentido el análisis psicosocial, cuyo fin último es, a través de estudios adecuados de estas interacciones sociales y de

las relaciones con el medio físico, mejorar la calidad de vida en las ciudades, y el bienestar físico y psicológico de las personas que viven en ellas.

Analizando las estructuras psicosociales de la ciudad nos encontramos una gran diversidad de conductas, valores y actitudes; a esto se suma la influencia que tiene el entorno físico como modulador de estos componentes, afectando por lo tanto, al comportamiento. Como afirman Corraliza y Aragónés (1993) la forma física de la ciudad determinará la vida de sus moradores: las personas construyen los edificios, pero luego los edificios cambian a las personas.

La Psicología Social, por lo tanto, para poder estudiar los componentes psicosociales del comportamiento humano deberá investigar todas las variables ambientales del entorno, que interactúan junto a los factores propiamente psicosociales.

Ejemplo de este interés en las variables del ambiente son los estudios llevados a cabo por Liu (1976) en los cuales se delimita seis componentes a tener presentes en las investigaciones en este ámbito: económicos, políticos, ambientales (aire, ruido, condiciones higiénicas,...), sociales (igualdad social, actividades culturales, deportivas,...), sanitarios y educativos.

Fruto de diferentes estudios acerca de las ciudades y de sus habitantes desde una óptica psicosocial, se han postulado distintos enfoques del modelo de desarrollo de la vida en la ciudad, así Gans (1964), postula que la influencia sobre los individuos viene definida más que por el impacto de la ciudad como tal, por las variables sociales y demográficas del ambiente en que se desarrolla la existencia diaria.

Por su parte, Milgram (1970) desarrolla un 'Modelo de Sobrecarga Ambiental e Informativa', en el cual defiende que la vida actual en las ciudades consiste en una continua adaptación a los sucesos que día a día ocurren en nuestras vidas. Dado que hay una ex-

Tabla 1
Frecuencia de respuestas en cada categoría temática

CATEGORÍAS TEMÁTICAS	Frecuencias
02. Zonas verdes	115
04. Seguridad ciudadana	75
03. Instalaciones deportivas	70
05. Adecentamiento urbanístico	70
09. Creación y mejora de servicios	44
06. Comunicaciones y tráfico	38
08. Responsabilidad política	31
07. Solidaridad y compromiso cívico	30
10. Trabajo 11. Vivienda	13
12. Otros	13
01. Nada	6
Total de respuestas obtenidas	505

cesiva presencia de estímulos, el individuo ha de priorizar en el proceso de toma de decisiones de las respuestas emitidas, lo que conlleva que determinadas conductas prosociales no sean tenidas como fundamentales, y queden relegadas a un segundo plano al disminuir la atención que el sujeto presta sobre ellas.

Finalizando este somero análisis sobre las variables que afectan al comportamiento de las personas en el contexto urbano, donde actualmente la mayoría de habitantes de nuestro país desarrollamos nuestra vida cotidiana, apuntaremos un primer esbozo del principal objetivo de cualquier intervención social: la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. De este modo, Corraliza (1991) sintetiza en cuatro criterios las necesidades básicas que determinan la calidad de vida en los espacios urbanos:

- Control del contacto e interacción social en los distintos espacios urbanos.
- Responsabilidad del mantenimiento y seguridad del entorno.
- Necesidad de poseer una amplia diversidad de actividades sociales.
- Satisfacción estética mediante la creación de paisajes urbanos adecuados.

Como vemos, se trata tanto de factores psicosociales que afectan directamente al individuo, como de factores estructurales que vienen determinados por el medio físico, y que afectan a la comunidad como tal. Por lo tanto, en el análisis de los procesos comunitarios se debe atender a ambos tipos de factores, con objeto de plantear cualquier intervención social posterior.

1.2.- NECESIDADES SOCIALES

En la investigación sobre la participación y los recursos de una comunidad, la profundización en las demandas específicas de la población, ha de ocupar un lugar importante en la sistematización de dicho proceso. Las necesidades sociales y sus correspondientes fuentes potenciales de mejora resultan ser variables clave en la definición y descripción del vecindario.

Muchos son los procedimientos, los criterios de clasificación, y las aproximaciones teóricas y metodológicas con que se cuenta para la aproximación a la interpretación de la evaluación de necesidades. En la actualidad, disponemos de un volumen considerable de estudios sobre este concepto que parten de diferentes enfoques y disciplinas -Animación Sociocultural, Trabajo

Social, Psicología Social, Sociología, Ciencias Económicas,...-. De este modo, por ejemplo, será diferente el significado atribuido al término necesidad desde la perspectiva del Marketing Social, que lo describe como un proceso de permanente interacción entre los expertos planificadores y la población objetivo (Martí y Serrano, 1983), que desde la intervención social, donde dicho concepto es su principal elemento legitimador al permitir identificar datos de la realidad sobre los que establecer programas de cambio, y todo ello a pesar de las múltiples connotaciones de la palabra, su relatividad histórica, territorial y estar sujeta a consideraciones ideológicas (Martínez y Luque, 1993).

Por lo anteriormente expuesto, al ubicarnos en el marco del análisis, de la interpretación y de la adecuación de servicios y recursos, así como en las coordenadas de la participación comunitaria, utilizamos como modelo de referencia la categorización propuesta por Bradshaw (1983), ya que es un sistema clasificador ampliamente consensuado en el campo de lo social, que nos permite realizar inferencias sobre los resultados y posteriores comparaciones con otras poblaciones, es operativo puesto que proporciona unos criterios claros y concisos de sistematización de respuestas procedentes de diferentes fuentes y fundamentalmente tiene un papel heurístico en la orientación de posibles alternativas y proyectos de intervención. Siguiendo este modelo, distinguiremos las siguientes categorías de necesidad social:

- Necesidad Normativa: Se determi-

na en función de criterios externos a la propia comunidad como distancia entre situaciones actuales y situaciones tipo.

- Necesidad Comparativa: Se establece en función de las diferencias observadas respecto de una o diversas variables entre un conjunto poblacional y otros que comparten determinadas características comunes.

- Necesidad Experimentada: como aquella que efectivamente la población entiende como existente, con independencia de criterios objetivos. Se puede interpretar como carencia subjetiva y puede existir aunque no se manifieste abiertamente.

- Necesidad Expresada: como aquella que manifiesta abiertamente la población. En numerosas ocasiones se la identifica con el concepto de demanda.

Según afirma Marchioni (1989), la participación no podrá existir sin toma de conciencia, así, solamente participará quien es consciente de la necesidad de su participación, quien perciba esta necesidad sabiendo que si no participa -él y otros- no se podrán modificar las cosas. Desde esta perspectiva, participación, toma de conciencia y cambio son tres elementos indisolubles. Por lo tanto la demanda tendrá una importancia vital para comprender lo que hay que hacer, y desde dónde se empieza, además de ser fundamental, puesto que la participación puede nacer de la existencia de problemas o de la necesidad de modificar algo que no funciona o que podría funcionar mejor. Pero además, la participación es en sí misma una

necesidad social de la persona. Participando el ciudadano desarrolla su capacidad de responsabilizarse con un entorno, de comunicarse con sus semejantes, de mejorar su calidad de vida. Gracia, Herrero y Musitu (1995) estudian la participación como un suministro de apoyo social y bienestar para el individuo, pues participando, el ciudadano puede resolver problemas que le afectan y se convierte en un agente activo e integrado de su comunidad. En definitiva, la participación es un fundamento y una exigencia de la sociabilidad humana: el hombre como ser social necesita relacionarse, comunicarse y compartir. Pero la participación es también un derecho del ciudadano, el ser humano como entidad libre tiene derecho a estar informado, a opinar e intervenir en la vida política y social de su comunidad (Sánchez, 1984).

1.2.1.- Evaluación de necesidades sociales

Comenzaremos este apartado recogiendo una serie de aspectos que, siguiendo a Chacón, Barrón y Lozano (1988), son vitales en la dimensionalización del concepto de necesidad social, y sintetizan lo dicho anteriormente en las siguientes premisas:

- Identificar una necesidad implica la existencia de juicios de valor; así, personas con valores diferentes señalarán necesidades distintas.

- Una necesidad es percibida por un grupo particular en un cierto conjunto de circunstancias concretas. Si varían estas condiciones puede modificarse la percepción de las necesidades.

- Un problema es un resultado inadecuado que no se ajusta a las expectativas. Existen múltiples fuentes de expectativas, que reflejan valores distintos.

- Reconocer una necesidad implica considerar que existe una solución. Un mismo problema puede tener múltiples soluciones potenciales que diferirán en sus posibilidades de resolver la situación problemática, y en los costos y factibilidad de la ejecución.

Tabla 2

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Zonas Verdes'

02. ZONAS VERDES	Frecuencias
Arreglar jardines existentes	43
Construcción de nuevos parques	38
Inespecífico: Zonas verdes	34
Total de respuestas obtenidas	115

Tabla 3

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Instalaciones Deportivas'

03. INSTALACIONES DEPORTIVAS	Frecuencias
Necesidad de un polideportivo	21
Instalaciones deportivas	17
Zonas deportivas	15
Campos de fútbol, tenis, voleibol,...	8
Piscinas	6
Gimnasios	3
Total de respuestas obtenidas	70

Por tanto, el marco general desde donde surge la evaluación de necesidades se encuentra en el terreno de los juicios de valor. Esto implica que su diagnóstico ha de contemplar dos procesos distintos: a) la aplicación de un instrumento de medición en una comunidad determinada; y b) la aplicación de juicios de valor para evaluar el significado de la información, con el fin de determinar las prioridades para la planificación de programas o servicios (Chacón, Barrón y Lozano, 1988).

Estas implicaciones se han de explicar en un proceso metodológico suficientemente amplio, y que además nos permita delimitar en el diagnóstico de las necesidades diana, una serie de fases y momentos operativos. McKillip y Kulp (1985) proponen que en una investigación de este tipo se deberían incluir los siguientes elementos:

- Identificación de usuarios y usos del análisis de necesidades. Entendiendo

por usuario a todas aquellas personas o instituciones que encargan el estudio y que deberían actuar sobre la base del informe, o que podrían verse afectados por los resultados o por las acciones que de ellos se deriven.

- Descripción de la población objetivo y del servicio. La dispersión-concentración geográfica, las características demográficas, y el inventario de recursos de la comunidad, así como la capacidad percibida de dichos servicios, el análisis de sus beneficiarios o clientes, la comparación entre aquellos a los que van destinados y los que efectivamente los usan, el sentimiento de pertenencia, y la participación en el barrio, son aspectos que se deberían plasmar en este tipo de trabajos.

- Identificación de necesidades. En esta fase se describen los problemas de la población objetivo y las posibles soluciones. Generalmente se emplea más de una fuente de información.

- Evaluación de necesidades. Una vez identificados los problemas y sus posibles soluciones, se deberían priorizar los resultados. ¿Cuáles son las más importantes para la población general?, ¿de qué factores -psicológicos y psico-sociales- depende la percepción de distintas fuentes de mejora?, etc.

- Comunicación de resultados. Los resultados de la valoración de este proceso deben transmitirse a los usuarios, potenciales y reales de dicho análisis. Sería el momento de la retroalimentación, y daría entrada a un nuevo momento participativo: ¿qué se puede solucionar?, ¿cómo?, ¿de quien es la responsabilidad?, etc.

Sin embargo, la mayoría de los estudios de análisis de necesidades se limitan casi exclusivamente al reconocimiento de los problemas, en muchos casos definidos exclusivamente por el uso de indicadores sociales, como tasas de utilización de servicios, proporción de personas atendidas y no atendidas, datos demográficos de los usuarios, servicios prestados, etc., quedando relegada la identificación de las soluciones a un segundo plano. Por ello, consideramos importante incidir en el intento de aproximación de este trabajo a las fuentes potenciales de mejora de una comunidad, es decir a lo que son sus necesidades expresadas, o demandas de posibles soluciones.

Pese a que consideramos que esta postura es la más adecuada para el objetivo que nos ocupa, hemos de dejar constancia de que no es una posición sencilla, ni tampoco pretende ser perfecta o exclusiva. Como exponen Chacón, Barrón y Lozano (1988), esta categoría de necesidad ha sido muy utilizada, y en ocasiones manipulada desde sectores políticos. Así, en algunas ocasiones las decisiones administrativas se basan más en demandas difusas de la población que en investigaciones sobre necesidades reales. Además nos encontramos con que el investigador, los fines del estudio, o los métodos de evaluación, pueden contaminar los resultados obtenidos, de

Tabla 4

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Seguridad Ciudadana'

04. SEGURIDAD CIUDADANA	Frecuencias
Mayor vigilancia	38
Solucionas problema drogas	15
Solucionar delincuencia	6
Ilegalidad de <i>pubs</i> y bares	6
Aumento dotación policial	6
Mayor seguridad urbana	4
Total de respuestas obtenidas	75

forma que se adapte a expectativas no siempre veraces de los servicios, personas o instituciones ante las que se manifiesta. Esta es, según Thayer (1983), la forma de evaluación de necesidades de más fácil acceso y valoración, pero quizás la que presenta un mayor número de complicaciones para que la información que se desprende de este procedimiento sea útil y generalizable a la comunidad en su conjunto.

Gran cantidad de investigación social se ha ocupado de la descripción de las características de la comunidades. Algunos trabajos estudian las dimensiones demográficas de la comunidad: su distribución por edades, su origen nacional o racial, el nivel cultural, su situación laboral,... Otros se centran en los servicios comunes y su utilización: las condiciones de alojamiento, el índice de criminalidad,... De nuevo la lista de indicadores sería interminable. Desde una perspectiva psicológica se podrían analizar sus principales pautas de comportamiento, el estado de salud mental, la incidencia de trastornos psicológicos,... Si afinamos este punto de vista acotándolo hacia un terreno social, tendremos de numerosos ejemplos de investigación que se refieren a la proporción de las personas que en una determinada población mantienen determinados puntos de vista o actitudes, o actúan en un cierto sentido. La complejidad de estudio no se agota en las infinitas posibilidades temáticas de la investigación de una comunidad, sino que se amplía en sus diferentes correlatos metodológicos, que abarcan desde el interés en las predicciones concretas, hasta el descubrimiento o comprobación de las probables asociaciones entre variables.

Así, no es una cuestión trivial posicionarnos como psicólogos sociales comunitarios y plantear que no es nuestra intención elaborar perfiles patológicos diferenciales entre los elementos y subsistemas que componen un barrio, ni tampoco pretendemos profundizar en los trastornos y enfermedades mentales que pudieran incidir en dicha po-

blación, sino que el protagonismo del estudio lo tomará la comunidad de referencia, y el análisis de los procesos psicosociales enmarcables en unas coordenadas de tiempo y espacio determinadas. Bunge (1969) expone que la tarea del investigador supone una aproximación al conocimiento de problemas para insertarlos en un cuerpo coherente y relativo, e intentar resolverlos.

El reciente desarrollo de la Psicología Comunitaria ha puesto de relieve, el carácter prioritariamente interventivo que ha de tener la Psicología, si quiere evolucionar al ritmo de los compromisos y los cambios que exige la vida cotidiana. Como señala Barriga (1987), si el aire de los tiempos que corremos sopla en dirección de la sensibilidad social y de la corresponsabilidad, el quehacer del investigador-interventor habrá de caracterizarse por resaltar determinados valores concretos:

- Defensa y promoción de la diversidad sociocultural.
- Lucha contra la desigualdad y la discriminación.
- Esfuerzo por conseguir niveles de salud integral e integrada.
- Búsqueda de la calidad de vida en el individuo y en la colectividad.
- Concepción del individuo como sujeto activo capaz de resolver sus problemas en colaboración con sus iguales.

De esta manera, frente a un modelo tradicional de corte individualista, se analizará una cuestión fundamental para el acercamiento a la integración social: cómo se podría mejorar el entorno de referencia, y cómo percibe el propio ciudadano dichas soluciones en su comunidad.

Esto, en modo alguno supone diluir la responsabilidad del individuo en factores sociales, puesto que, como expo-

Tabla 5

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Adecantamiento Urbanístico'

05. ADECANTAMIENTO URBANÍSTICO	Frecuencias
Mayor limpieza en el barrio	31
Intervención en lugares concretos	17
Infraestructura: iluminación, asfaltado,...	12
Arreglar las calles	10
Total de respuestas obtenidas	70

Tabla 6

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Comunicaciones y Tráfico'

06. COMUNICACIONES Y TRÁFICO	Frecuencias
Mejora ordenación del tráfico	13
Acondicionamiento de las aceras	11
Mejor acceso y comunicación a Manises	6
Otras medidas concretas	5
Creación de aparcamientos	3
Total de respuestas obtenidas	38

ne Barriga (1987), el modelo psicossocial no es un modelo sociologista, puesto que valora y resalta la vivencia individual de cada miembro de la comunidad, en cuanto que ha interiorizado los valores del medio social en que vive.

2.- MÉTODO

2.1.- UNIVERSO Y MUESTRA

El universo de la presente investigación estaba conformado por los vecinos del barrio de El Carme i Socusa de la localidad valenciana de Manises. Este municipio está situado en el llamado cinturón industrial de la ciudad de Valencia, formando una conurbación de más de 50.000 habitantes, y sin apenas solución de continuidad, con el vecino municipio de Quart de Poblet. El barrio objeto de la investigación se encuentran en el extrarradio de Manises, justo en el lugar limítrofe entre ambos municipios; de hecho, El Carme i Socusa está más próximo del centro de Quart de Poblet que del centro de Manises.

Para componer una muestra representativa, de la cual obtener los datos de la investigación, fueron seleccionados un total de 348 sujetos de ambos sexos, mayores de 14 años, y vecinos actuales del barrio.

De la distribución por sexos se desprende que el 46.3% de la muestra corresponde a varones y el 53.7% a mujeres.

Por edades, la distribución es la siguiente: entre 14 y 19 años aparece el 17% de la muestra; entre 20 y 30 años, el 11.5%; entre 31 y 45 años, el 52.3%; entre 46 y 65 años, el 14.4%; y finalmente, el 4.9% de la muestra tenía más de 65 años.

2.2.- INSTRUMENTO Y ADMINISTRACIÓN

Para obtener los datos de esta investigación se interrogó a la muestra, mediante una pregunta abierta, acerca de las percepciones de posibilidades de mejora para el barrio. La pregunta, recogida en un cuestionario por escrito, fue formulada de la siguiente manera:

«En su opinión ¿cómo se podría mejorar el barrio?».

Se utilizaron tres tipos de estrategias de recogida de información:

- Recogida de información a través de las distintas asociaciones y servicios del barrio -incluyendo colegios, centro juvenil,...- cuyo personal y miembros actuaron como facilitadores, sirviendo de nexo entre los investigadores y la muestra.

- Recogida de información a través de personas con posibilidad de acceso a los vecinos, como es el caso de porteros, pequeños comerciantes, etc.

- Recogida de información al azar, mediante entrevistas individuales realizadas a los vecinos que transitaban por la calle y que se prestaban a colaborar.

2.3.- PROCEDIMIENTO

Nos centramos en la producción de datos descriptivos, es decir, en las propias palabras de las personas encuestadas. Queremos explicar que esta forma de abordar la investigación implica una serie de premisas básicas, según Rist (1977):

- La investigación cualitativa pretende desarrollar conceptos a partir de las pautas de respuestas de los sujetos, sin intentar validar una teoría a priori.

- La investigación cualitativa es sensible a los efectos que los mismos investigadores causan, por ello se pretende actuar de la manera más imparcial y menos intrusiva posible.

- Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro de su marco de referencia. De ahí que se recoja íntegramente la aportación del encuestado.

- En la investigación cualitativa todas las perspectivas son valiosas, y no se busca tanto la «verdad» o la «moralidad» de las respuestas, cuanto una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.

De cara a la realización de los análisis cualitativos de la información recogida en la pregunta abierta en la que se in-

terrogaba a la muestra acerca de las percepciones de posibilidades de mejora para el barrio, se llevó a cabo una categorización de respuestas, obtenido a través de las siguientes fases secuenciales:

- Transcripción literal de las aportaciones del encuestado en el momento de la entrevista, con la finalidad de producir exactamente sus verbalizaciones.

- Selección aleatoria de 200 cuestionarios, para la realización de un diseño provisional de categorías de respuesta. Para evitar los sesgos territoriales, se eligieron distintos bloques de cuestionarios en las dos zonas de estudio - Socusa y El Carme-, distinguiendo a su vez subgrupos en función de las variables 'edad' y 'sexo'.

- Como resultado de este proceso, se seleccionaron tres posibles criterios de interpretación, basados en el análisis y la frecuencia de las respuestas:

- Criterio temático: seguridad ciudadana, zonas verdes, adentamiento urbanístico, trabajo, vivienda, etc. (ver Tabla 1).

- Entre el azar y la resignación: no es posible mejora, no sabe, no contesta, etc.

- Sistema atribucional: interno, externo e inespecífico.

Estos tres criterios se definen como una serie de continuos entrelazados, más que como compartimentos estancos, ya que en algunos casos el tipo de respuesta tiene una formulación ambigua o no responde exactamente a alguno de los patrones señalados. De ahí, que como veremos posteriormente, sea necesario recurrir a nuevas categorías y a la denominación expresa de «otros» para aquellas respuestas que no se adapten a dichos clichés, especialmente en el caso de que las respuestas sean una sola palabra, y/o que de ellas no se desprenda una información extensa que nos permita su análisis pormenorizado.

- En un segundo barrido de las con-

testaciones seleccionadas, surge la necesidad de subdividir y agrupar ciertas respuestas próximas entre sí en función de un criterio temático más próximo. De esta forma se definen diversos bloques temáticos para cada una de las categorías de respuesta previamente definidas, de forma que se agrupan en ellos todas las respuestas encontradas en el cuestionario.

- Catalogación definitiva y aplicación de los criterios clasificatorios al total de la muestra. En este momento las contestaciones que no se ajustan a los patrones establecidos se integran en nuevos índices. En el caso de respuestas de difícil clasificación, se ha utilizado un criterio de consenso con otros profesionales y especialistas ajenos al proceso, que aportaron una visión externa y objetiva.

- Interpretación de los datos, y contraste con la información disponible.

3.- RESULTADOS

3.1.- DEFINICIÓN DE CATEGORÍAS DE RESPUESTA

El criterio que se ha utilizado para la categorización de las respuestas es de contenido temático. Es decir, nos hemos centrado en el análisis del significado de las contestaciones a la pregunta «En su opinión ¿cómo se podría mejorar el barrio?». No obstante la explicación de este criterio requiere unos argumentos previos sobre su justificación y alcance:

- El análisis de categorías se ha efectuado a partir de la primera respuesta del encuestado. Consideramos que lo que primero contesta una persona a este tipo de cuestiones, generalmente corresponde con su opinión espontánea, y refleja el grado de prioridad con respecto a posteriores consideraciones. Además el estilo de respuesta en la inmensa mayoría de la muestra, corresponde a una frase breve y concisa (ej.: «con zonas verdes»), aunque podrían encontrarse excepciones de mayor

amplitud (ej.: «cambiando de alcalde y mejorando la seguridad pública y barriendo la escoria existente») que normalmente matizan lo dicho en un primer momento (ej.: «dando mejor entrada al centro, ensanchando las aceras de la parte izquierda según subimos al centro»).

- Se podría realizar otros intentos de sistematización, por ejemplo en función del optimismo o pesimismo que se deja traducir en determinadas contestaciones. No refleja la misma disposición de ánimo, el constatar que «para mejorar el barrio haría falta un milagro», que concluir «que está bien, quizás con un poco más de limpieza». Esto puede deberse a que para analizar cuáles pueden ser las principales fuentes de mejora de un barrio, primero hay que valorar la situación concreta de dicha comunidad, y proyectarse en un futuro en el que dicho estado evoluciona. Así preguntar ¿cómo se puede mejorar? supone implícitamente evaluar y formarse unas expectativas de cambio. No obstante, esta dimensión no pudo codificarse en un criterio independiente, porque dada la concisión de la mayoría de las respuestas, resulta inviable obtener una información lo suficientemente extensa para que pueda homogeneizar todas, o por lo menos la mayoría, de las contestaciones. Consideramos que con las categorías 'en blanco' y 'nada', podrían resaltar aquellas informaciones que se caracterizan por un mayor grado de indeterminación y negatividad, respectivamente.

De este modo, las categorías temáticas en las que se encuadran las respuestas, y que se exponen en el apartado siguiente, quedarían constituidas de la siguiente manera:

- 00 En blanco
- 01 Nada (no existen fuentes de mejora)
- 02 Zonas verdes
- 03 Instalaciones deportivas
- 04 Seguridad ciudadana
- 05 Adecentamiento urbanístico
- 06 Comunicaciones y tráfico

- 07 Solidaridad y compromiso cívico
- 08 Responsabilidad política
- 09 Creación y mejora de servicios
- 10 Trabajo
- 11 Vivienda
- 12 Otros

La selección de los bloques temáticos integrados en cada categoría de respuesta se realizó a partir de las respuestas más frecuentes de los encuestados. Esta clasificación ha de entenderse de un modo flexible, ya que bastante a menudo los conceptos están relacionados entre sí, -ej.: «la plaza España está bastante *echa* polvo se podría arreglar para que los niños tuviesen más lugares para jugar sin peligro»-.

3.2.- DESCRIPCIÓN DE CATEGORÍAS TEMÁTICAS

Expondremos en este apartado el contenido de cada una de las categorías temáticas extraídas del análisis realizado sobre la pregunta «En su opinión ¿cómo se podría mejorar el barrio?». A este respecto, obviaremos las categorías 'en blanco' y 'nada', y nos centraremos exclusivamente en aquellas categorías que recogen necesidades y propuestas de mejora explícitamente expresadas.

A continuación, en la Tabla 1, puede observarse el volumen total de respuestas obtenidos en las categorías temáticas y su correspondiente orden, con respecto al total de la muestra.

(Ver Tabla 1)

En la codificación y análisis definitivo de las respuestas de las fuentes percibidas de mejora se ha trabajado con el total de la muestra (348 cuestionarios) y con todas las contestaciones encontradas a la pregunta (505 respuestas). Esto supone que cada persona encuestada ha dado un promedio de 1.451 contestaciones para esta pregunta.

En las páginas siguientes ofrecemos una descripción de los contenidos de cada una de las categorías temáticas, así como las tablas de distribución de frecuencias de cada bloque temático.

02. ZONAS VERDES

Tres serían los bloques de respuestas más frecuentes en esta categoría: zonas verdes (inespecífica), construcción de parques y jardines, arreglar y adecuar los ya existentes.

Las contestaciones «zonas verdes», «jardines», «parques», etc. constituyen un conjunto de respuestas bastante abundantes, pero que no suministran excesiva información sobre los motivos que generan dicha necesidad. No es así en el caso del bloque 'construcción de parques y jardines', en el que podemos encontrar numerosos ejemplos de la ubicación, finalidad y de los destinatarios de las mismas: «poniendo más zonas verdes para niños», «hacen falta espacios de recreo para los niños, parques, etc., donde puedan jugar y hacer deportes», «el barrio Socusa está poblado en gran número por niños y jóvenes, carece totalmente de jardín, parque y arbolado, por lo que es de imperiosa necesidad para mejorar el barrio y por lo tanto la calidad de vida de sus vecinos, la construcción de un gran parque».

En una línea de actuación complementaria y siendo como en el caso anterior, protagonistas los niños y los jóvenes, surge la necesidad de adecuar y arreglar los parques ya existentes en el barrio: «me gustaría que hubiera un mejor mantenimiento del parque del Carmen», «el jardín del barrio da pena». Las soluciones oscilan desde la generalidad de «un parque más decente» o «arreglando el parque como Dios manda», hasta posibles soluciones específicas como «teniendo en cuenta que los parques son para los niños no **deberían** de llevar a los perros a hacer sus necesidades en ellos todos los días», «arreglando el parque, los columpios, las vallas del parque, porque es un peligro muy fuerte», «ampliar el parque en juegos y pistas deportivas», «un mejor mantenimiento del parque», «poner columpios en el parque», etc.

(Ver Tabla 2)

03. INSTALACIONES DEPORTIVAS

De un modo coherente con la anterior categoría de respuestas, la necesidad de destinar más espacios del barrio, al encuentro, y a la práctica de un deporte, aparece de nuevo con gran fuerza. La ausencia de zonas deportivas es un tema recurrente en este sentido: «creando zonas deportivas», «instalando zonas deportivas», «realizando zonas deportivas», «parque de deportes», etc.

Por orden de mayor a menor demanda, además de instalaciones deportivas en general «instalaciones deportivas, juveniles, etc. ¡Qué hay sitio!», «mejorando instalaciones deportivas», «dotando al barrio de instalaciones deportivas»,...-, tendríamos en primer lugar la necesidad de un polideportivo -«haciendo un polideportivo en el cauce del río», «hacer un polideportivo para que los niños puedan jugar tranquilos», «con un polideportivo», «polideportivo»-, en segundo lugar la de campos de deportes específicos -«un campo de fútbol, tenis, voleibol, etc.»-, «campos de fútbol y baloncesto», «y poniendo pistas de fútbol, baloncesto», «campos donde se pueda jugar al fútbol»-, en tercer lugar piscinas, en la que por cierto un vecino/a ofrece alternativas empresariales -«hacer una piscina municipal cubierta para invierno y habilitarla luego para el verano, negocio seguro»-, y en último término un gimnasio destinado a segmentos poblacionales concretos -«se podría superar haciendo un buen gimnasio donde mujeres, hombres y ni-

ños pudieran ir a hacer deporte», «haciendo un gimnasio para amas de casa gratuito»-.

En algunas ocasiones estas respuestas vienen acompañadas por comentarios sobre las distancias o condiciones en las que se encuentran las instalaciones existentes: «campos deportivos para poder jugar y así se evita que destruyan el parque», «que se hiciera una piscina para no ir al Barrio San Francisco o a Quart», «o un Joan Fuster nuevo» (Joan Fuster es el nombre de un colegio público), «haciendo un polideportivo cerca esto necesita el barrio, el otro nos pilla un poco lejos».

(Ver Tabla 3)

04. SEGURIDAD CIUDADANA

Dado el volumen de respuestas, la seguridad, y en concreto la necesidad de una mayor vigilancia, son una importante fuente percibida de mejora del barrio. Las palabras «vigilancia» y «más vigilancia» se llevan la palma en cuanto al orden y prioridad de esta categoría de respuestas. De ahí que no nos deba extrañar la cantidad de personas que mejorarían su situación en el barrio, si se erradicara el problema de la droga, de la delincuencia, y de los establecimientos públicos (pubs y bares) que no reúnen los requisitos legales. Todo ello apuntando como posible solución la necesidad de una mayor presencia policial.

Si analizamos como perciben los vecinos el problema de la droga, encontramos varios aspectos sobre los que se incide de manera especial: por un

Tabla 7

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Solidaridad y Compromiso Cívico'

07. SOLIDARIDAD Y COMPROMISO CÍVICO	Frecuencias
Solidaridad y colaboración entre vecinos	17
Cuestiones puntuales: mantenimiento, drogas,...	11
Ayuda a grupos necesitados	2
Total de respuestas obtenidas	30

Tabla 8

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Responsabilidad Política'

08. RESPONSABILIDAD POLÍTICA	Frecuencias
Mayor compromiso político Ayto.	12
Mayor efectividad de las medidas	9
Cuestiones presupuestarias	6
Otros agentes políticos implicados	4
Total de respuestas obtenidas	31

lado la presencia de niños en el barrio «que *haya* menos drogas y camellos y que los niños no aprendan de ello», «y vigilarlos (los parques) más por asunto de la droga que se ponen en el parque y hay niños», «quitar los *pas* que son *perjudicials* para la juventud porque ven como pasan la droga», y por otro lado por las redes de narcotráfico que pueden generar «y luchar contra la droga ya que está por todos los sitios», «erradicando el tráfico de drogas» o «quitar la mafia de la droga».

Este problema, se asocia con la existencia de delincuencia y de locales insalubres: «menos droga y delincuencia», «no autorizando la apertura de locales como Barracuda», «habiendo más vigilancia en los bares por las drogas y en las calles por los robos de coches y destrozos en ellos», «cierre de algunos bares», «cerrando los garitos que venden drogas», «menos drogas, que cierran los bares en los que se trafica». En algunos casos parece ser que se perciben protagonistas directos: «poniendo más policías que vigilen el barrio de la delincuencia y la juventud», «teniendo menos delincuencia y más vigilancia sobre los *jitanos*», «menos droga y delincuencia», «que los parados no se metan en malos líos», etc.

Pero en lo que parecen coincidir bastantes respuestas es en determinadas soluciones: «más control policial», «poner más vigilancia a todos los niveles», «debería haber una mayor seguridad policial», etc. También sobre este punto, se nos ofrecen diversas alternativas con respecto al lugar donde se requie-

re esta atención especializada «situando en determinados lugares más policías de incógnito», «tendría que haber policía a la entrada y salida del colegio», «más vigilancia por la calle y bares», así como con respecto a las posturas que se deberían tomar «poniendo más vigilancia *policíar* con mucha mano dura», «eliminando a los drogadictos», «y los vecinos que causan malestar en el barrio, no se puede pasar ni por la puerta habría que echarlos», «hay mucha gente y movimiento que no tendrían que estar y están, los *festeros* hacen ruido y habría que cerrarles la puerta»,....-.

(Ver Tabla 4)

05. ADECENTAMIENTO URBANÍSTICO

Una de las inquietudes más señaladas por el vecindario es el tema de la limpieza del barrio. Así, «más limpieza» y «con más limpieza» son las palabras clave de esta categoría de respuestas. Las soluciones a esta cuestión proceden de distintas fuentes: «con más limpieza de las calles colaborando todos», «colaborando todos los ciudadanos en la limpieza y el mantenimiento de los servicios», «prohibiendo a los dueños de los perros que los saquen a defecar por la calle, aceras y parquecito», «mejor servicio de limpieza», y con distintas medidas: «fumigando todos los años», «nuevas papeleras», «más contenedores», «barriendo las calles», «quitando toda la basura que hay», etc.

Consecuentemente este servicio de limpieza implicaría el adecentamiento

urbanístico de determinadas áreas concretas: «arreglar la plaza España porque es muy bonita y que pongan vigilancia para que no la estropeen», «arreglar la plaza España porque está echa un asco y es un peligro para los niños porque está todo *undido*», «también la plaza España que es una pena», «arreglando la calle Obradors», «arreglando el descampado de la C/Obradors», «asfaltando la parte frente al río», «el barranco del salto de agua es un desastre de inmundicias» o «limpiar el barranco del puente de tanta inmundicia».

Del mismo modo se apuntan varias fórmulas que permitirían disfrutar de un entorno más adecuado. El asfaltado de las calles, la demolición de casas viejas, un mejor servicio de alumbrado, son ejemplos de estas posibles soluciones: «poner flores y plantas en la parte de la guardería la tarara», «arreglar la valla del parque que da a la vía del tren», «quitando las fábricas viejas», «asfaltando el camino que va desde el colegio público Joan Fuster hasta el mercado de los filtros», «mayor iluminación en algunas zonas», «menos fincas», «eliminación de la vía férrea», «papeleras, alumbrado, bancos, columpios», «tirando fincas, parece una lata de sardinas», etc.

(Ver Tabla 5)

06. COMUNICACIONES Y TRÁFICO

En este tema aparecen dos aspectos recurrentes en la mayoría de las contestaciones. En primer lugar, la necesidad de una mayor ordenación del tráfico, en relación con el respeto a las normas de circulación, las señalizaciones, semáforos, etc.: «no respetan las señales», «más control en la circulación de los semáforos», «controlando más el semáforo a la hora del colegio», «y el paso que tienen que pasar todos los niños para ir al colegio que hay un semáforo pero los coches parece que no lo ven, porque pocos paran y es un verdadero peligro», «observación estricta de pasos de peatones y veloci-

dad por parte de vehículos por calle Valencia y Constitución por elementos mecánicos o agentes de tráfico» o «una mayor ordenación de cara al tráfico, sobre todo en materia acústica».

En segundo lugar, y desde la perspectiva del ciudadano como peatón, se denuncia que las aceras requieren un mayor adecentamiento: «ampliar las aceras en estas calles y crear vías alternativas», «pavimentación de las aceras», «haciendo las aceras más anchas», «primero mejorando las aceras», «solucionando las aceras de las carreteras» o «arreglando las aceras».

Además aparecen los problemas de tráfico y de aparcamiento -«un parking», «más zonas de aparcamiento», «más zonas de aparcamiento subterráneo», la comunicación de la zona también parece que deja bastante que desear: «cualquier cosa pilla lejos», «teniendo un mejor acceso a Manises» (nótese como los vecinos del barrio utilizan la expresión «ir a Manises», como si vivieran fuera de esta localidad)-, y el problema que supone el trayecto de acceso a la zona centro, que parece ser un problema percibido con bastante gravedad -«mejor comunicación con el centro del pueblo para los peatones», «mejorando el acceso a la ciudad de Manises por vía peatonal» o «dándole mejor entrada al centro urbano, se debe de ensanchar la parte izquierda que sigue al supermercado DIA, da pena entrar en Manises»-.

Otras dificultades que también se aportan son variopintas y tienen relación con los aspectos anteriores: «marquesinas en paradas de bus», «menos multas de tráfico», «señalizaciones de tráfico», «que controlen los niveles de ruido» o «poner más servicios públicos de transporte».

(Ver Tabla 6)

07. SOLIDARIDAD Y COMPROMISO CÍVICO

Pese a que como vimos en el tema dedicado a la seguridad ciudadana, el problema de las drogas afecta y pre-

Tabla 9
Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de la categoría 'Creación y Mejora de Servicios'

09. CREACIÓN Y MEJORA DE SERVICIOS	Frecuencias
Espacios de encuentro	13
Aumento dotación de servicios en general	10
Discotecas	9
Centros educativos, culturales y ocio	7
Aumento de comercios y negocios	3
Centros de salud	2
Total de respuestas obtenidas	44

ocupa a muchos vecinos, y en numerosos casos es asociado con la delincuencia y con la necesidad de una mayor vigilancia policial, algunos encuestados plantean que pueden aportar su granito de arena en dicha solución -«ayudando todos a los drogadictos», «ponernos todos los vecinos de acuerdo y que no haya drogas»-, y en la de otros colectivos marginados -«ayudar más a las personas necesitadas», «con más interés por los demás»-.

Muchas serían las cuestiones en las que los vecinos podrían colaborar activamente en la mejora de su barrio. Desde la limpieza de las calles, al mantenimiento de las instalaciones comunes, la sensibilidad y la educación en el civismo, son propuestas claras de intervención: «y empezar por cada uno de nosotros a mantener limpio el barrio y respetar parques», «haciendo responsables a las personas», «educar a los vecinos a que mantengan limpias las calles», «entre todos los cuidásemos más», «respetando las cosas y la gente», «colaborando todos los vecinos para mantener en buenas condiciones todo» o «concienciando a la juventud de que el barrio es suyo».

Dichas aportaciones han de surgir tanto del compromiso individual como de la colaboración entre todos los miembros del barrio. La fórmula asociativa es una vía que se plantea como eficaz: «con la ayuda de todos», «poner un granito de arena todos para bien», «co-

laborando todos los ciudadanos, policía, asociación de vecinos, colegios, Iglesia, entre todos podríamos vivir mejor», «formando una asociación de vecinos más seria», «participando todos los vecinos en asociaciones para tal fin»,

De este modo, la solidaridad y la convivencia cívica se perciben como valores a tener en cuenta a la hora de mejorar el bienestar percibido de los habitantes de un barrio: «no metiéndose con la gente», «la colaboración en general entre todos los vecinos», «que las personas que vivimos fuéramos más personas», «con más solidaridad», «con más actividad social y colaboración entre todos los vecinos» o «y por último tenernos todos más amor».

(Ver Tabla 7)

08. RESPONSABILIDAD POLÍTICA

A un mismo nivel de frecuencia de respuesta que en la categoría anterior, la responsabilidad política y su vocación de servicio, son una vez más cuestionadas por la población general. La cuestión presupuestaria es un tema que es percibido como especialmente preocupante por este vecindario y que suscita denuncias e interrogantes concretos: «reinvirtiendo un porcentaje de los impuestos que pagamos», «con más presupuesto del Ayuntamiento para el barrio», «procurando que el ayuntamiento antes de dar una licencia de apertura de local, se informara más y

Tabla 10

Frecuencia de respuestas para cada bloque temático de las categorías 'Trabajo' y 'Vivienda'

10. TRABAJO	11. VIVIENDA	Frecuencias
Creación de empleo		7
Edificación de viviendas		6
Total de respuestas obtenidas		13

se lucrarse menos» o «¿dónde fue a parar el presupuesto concedido para la reforma de la plaza España?. Por no cumplir el ayuntamiento lo prometido, ahora la plaza España, está completamente destruida. Siendo un nido de comerciantes de droga y de drogadictos en pleno día».

Así, son frecuentes ciertas quejas sobre la efectividad de las políticas sociales y su implicación en la mejora de la comunidad y de sus sectores desfavorecidos: «poniendo el ayuntamiento más interés porque mi barrio está bastante abandonado solo se acuerdan cuando hay que pagar», «que el ayuntamiento se preocupe un poco más por las zonas marginadas», «ayuda a los pobres del barrio por parte del ayuntamiento», «con interés por parte de los estamentos públicos», «acercándose más los políticos a su gente (no sólo en elecciones)», «no preocupándose del barrio solo cuando hay próximas unas elecciones sino con un continuo apoyo» o «menos politiquero y más acción en las calles».

Los agentes políticos que deberían tomar cartas en estos asuntos, son principalmente el Ayuntamiento como entidad gubernativa, el alcalde y la Generalitat: «que en el ayuntamiento hagan cosas», «el ayuntamiento con un parque», «el ayuntamiento», «cambiando de alcalde», «que el alcalde se haga menos chalets a costa del ayuntamiento para que haya dinero para todo», «y esto depende de la Generalidad, una parada de metro o del tranvía», «a la vez que exigimos a nuestros gobernantes».

(Ver Tabla 8)

09. CREACIÓN Y MEJORA DE SERVICIOS

Volviendo a temas anteriores, la necesidad de espacios comunes, de encuentro y convivencia entre los vecinos sigue siendo uno de los aspectos recurrentes a las posibles fuentes de mejora del barrio: «hacer un buen centro de expansión para todas las edades», «falta lugar de recreo», «haciendo zonas de recreo». La utilidad y los destinatarios de dichos centros varían en función de los colectivos entrevistados: «una casa de juntas», «hacer más centros de reuniones», «se precisa un local para talleres para realizar trabajos manuales», «apoyando con monitores y material el centro juvenil», «creando más centros juveniles».

En lo que sí que encontramos cierto acuerdo es en su escasez y en la deseabilidad de potenciar lo que ya está creado: «en todo porque no hay de nada», «haciendo muchas cosas que faltan y respetando las que ya están echas», «mantenimiento para un buen servicio en «Centro Juvenil», «mejor infraestructuras», «poniendo más cosas», «ayuda a los centros juveniles y de Jubilados» o «dando más dinero al Centro Juvenil Onda Joven».

Los servicios que se demandan como posibles fuentes de mejora tienen un contenido bastante variopinto, destacando por orden de importancia aquellos que tienen fines culturales, educativos, de tiempo libre, establecimientos comerciales, negocios, y centros de salud: «creando un centro de F.P. para jóvenes y adultos», «escuela de adultos», «creando más actividades educa-

tivas para la juventud», «no hay jugergas», «más actividades para el tiempo libre», «servicios bibliotecarios», «comerciales», «más negocios y mejorando el equipamiento humano», «poniendo un centro comercial grande», «poniendo algún otro establecimiento», «poner atención médica!», «con un centro de salud».

Como alternativa frecuente de ocio más demandada por los distintos sectores poblacionales, están las discotecas: «poniendo una discoteca para viejos», «poniendo discotecas o **pubs** para menores», «poniendo discotecas, recreativas y más ondas jóvenes», «con un **puticlub**, una discoteca», «discoteca K.U. Manises», «con una discoteca».

(Ver Tabla 9)

10. TRABAJO

11. VIVIENDA

A pesar de lo que se podría prever en un principio, el trabajo y la vivienda no son los problemas que se consideran más prioritarios de solución para mejorar el barrio. El número de contestaciones centradas sobre estos temas no ha sido muy elevado, de modo que en el tratamiento estadístico se ha preferido relacionarlos a fin de simplificar su estudio, no obstante dada la concisión y diferencia de respuestas, a continuación señalamos algunas contestaciones de cada bloque.

Trabajo: «haciendo varias mejoras, por ejemplo combatir el paro que es lo peor en este mundo porque yo lo he pasado», «trabajo», «tener todos un trabajo», «acabando con el paro ya que la juventud deambula por las calles aburridas», «dando trabajo a los parados y a los jóvenes», «dándonos un buen trabajo», «que la gente tuviera trabajo».

Vivienda: «edificando más pisos en los descampados», «edificando», «pisos baratos», «facilitando las casas», «nuevas construcciones de fincas», «edificando más».

(Ver Tabla 10)

12. OTROS

En nuestra opinión, este es uno de los apartados más interesantes de la catalogación de las respuestas, ya que refleja de una manera muy particular, la riqueza de planteamientos y creencias de los encuestados. Por el tipo de respuestas es difícil encontrar un mismo hilo conductor, pues suelen ser contestaciones que tratan aspectos muy diferentes de la economía, la religión, la sociedad, etc., y que afectan a las personas por el hecho de integrarse en una comunidad.

En unas ocasiones el encuestado no especifica cual sería la posible fuente de mejora, limitándose a constatar la dificultad de dicho cambio, la necesidad de un cambio multidimensional o simplemente la denuncia de la situación actual. En otras, el individuo está planteando necesidades individuales y de carácter personal, pero que entendiéndose de un modo amplio también pueden ser compartidas por el vecindario.

Las respuestas dadas en esta categoría han sido: «Solución fácil, ganas pocas poner más interés», «con dinero y salud», «y se cortara muchas cosas por lo demás el barrio es bueno», «de muchas formas», «quitando lo malo y lo que no favorece a la educación de mi hijo, ni de los demás niños que están en edad conflictiva», «más orgías y menos porros», «arreglando todo lo que se rompe», «más gente», «con menos contaminación», «habiendo más mujeres», «más dinero y un poco de todo», «quitando el colegio de monjas», «muchas cosas».

4.- CONCLUSIONES

El análisis de las respuestas ha determinado la existencia de las siguientes categorías temáticas, por orden de mayor a menor volumen de respuestas recogidas en cada una de ellas (obviamos las respuestas en blanco, y las categorías 'nada' y 'otros'):

Zonas verdes (115 respuestas). Se destaca como la categoría temática sobre la cual más inciden los vecinos. La insuficiencia o mal estado de las actuales zonas ajardinadas del barrio, se manifiesta de manera explícita en las soluciones aportadas por los vecinos. Podemos intuir que las zonas verdes son el recurso comunitario más valorado por los vecinos.

Seguridad ciudadana (75 respuestas). Aparece en segundo lugar como fuente de mejora para la comunidad. Los vecinos solicitan, sobre todo, mayor vigilancia, especialmente dirigida a solucionar el problema de las drogas. Se menciona igualmente la presencia de locales en situación legal irregular.

Instalaciones deportivas (70 respuestas). Las soluciones aportadas por los vecinos se centran en la construcción de nuevos espacios dirigidos a la práctica de actividades deportivas, especialmente, siguiendo el modelo polideportivo.

Adecantamiento urbanístico (70 respuestas). Representa la tercera categoría de mejora percibida, junto con la anterior, en función del volumen de respuestas recogido. Se incide fundamentalmente en las condiciones higiénicas y de salubridad del barrio, y en menor medida en la infraestructura de iluminación, asfaltado etc., con demandas de intervención en lugares concretos, ya mencionados en el capítulo de resultados.

Creación y mejora de servicios (44 respuestas). Aparece a mayor distancia de las anteriores categorías en cuanto a número de respuestas, pero recogiendo aún un volumen considerable de demandas ciudadanas, básicamente referidas a lugares destinados al encuentro y la relación social, especialmente dirigidos a los jóvenes, y al aumento de la dotación de servicios sanitarios y culturales para toda la población.

Comunicaciones y tráfico (38 respuestas). Se solicita, fundamentalmente, la

mejora en la ordenación del tráfico urbano, el acondicionamiento de las aceras, y la mejora en los accesos y comunicaciones con el casco urbano de Manises. El ciudadano piensa sobre todo desde su perspectiva de peatón, al solicitar que la mejora en la ordenación del tráfico se desarrolle en términos de respeto a los semáforos, vigilancia a los pasos de niños, cuidado de las aceras, etc.

Responsabilidad política (31 respuestas). Los vecinos demandan mayor implicación de los poderes públicos en la solución de las necesidades y problemas de la ciudadanía. Se reclama mayor compromiso, eficacia, e inversión presupuestaria.

Solidaridad y compromiso cívico (30 respuestas). Esta categoría representa la posibilidad de una acción ciudadana eficaz, tendente a la solución de los propios problemas, especialmente hacia aquellos relacionados con las drogas y el mantenimiento urbanístico. En cualquier caso, el bajo volumen de respuestas que recoge, es un indicador de la falta de confianza y conciencia de los vecinos respecto de sus propias posibilidades como generadores de mejoras comunitarias.

Trabajo y vivienda (13 respuestas). Los vecinos demandan creación de empleo y construcción de nuevas viviendas. Es destacable que un problema como el del paro, tan destacado para el conjunto de la sociedad, reciba tan pocas demandas de solución por parte de los vecinos.

A respecto de esto último, y como conclusión derivada de la toda información expuesta, cabe pensar que los vecinos mencionen, sobre todo, aquellos problemas directamente relacionados con la gestión municipal -jardines, infraestructura urbanística, vigilancia..., lo cual estaría relacionado con una imagen del ayuntamiento como principal agente gestor del bienestar social en el barrio, por encima de otras instituciones públicas y de los propios vecinos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARRIGA, S. (1987). La intervención. Introducción teórica. En: S. Barriga, J.M. León y M Martínez (Eds.), *Intervención psicosocial*. Barcelona: Hora.

BRADSHAW, J. (1983). *Una tipologia de la necessitat social*. Barcelona: Direcció General de Serveis Socials de la Generalitat de Catalunya.

BUNGE, M. (1969): *La investigación científica*. Barcelona: Ariel.

CHACÓN, F., BARRÓN, A.Y LOZANO, M.P. (1988). Evaluación de necesidades. En: A. Martín, M. Martínez y F. Chacón (Eds.), *Psicología Comunitaria*. Madrid: Visor.

CORRALIZA, J.A. (1991). Ciudad, arquitectura y calidad de vida: Notas para una discusión. En: R. De Castro (Ed.), *Psicología Ambiental: Intervención y*

evaluación del entorno. Sevilla: Arquetipo.

CORRALIZA, J.A. Y ARAGONÉS, J.I. (1993). La Psicología Social y el hecho urbano. *Psicothema*, 5 (monográfico), 411 -426.

GANS, H. (1964). *The urban villagers*. Nueva York: Free Press.

GRACIA, E., HERRERO, J.Y MUSITA, G. (1995). *Apoyo social*. Barcelona: PPU.

LIA, B.C. (1976). *Quality of life indicators in U.S. metropolitan areas: A statistical analysis*. Nueva York: Praeger.

MARCHIONI, M. (1989). *Planificación social y organización de la comunidad*. Madrid: Popular.

MARTÍ, S.Y SERRANO, I. (1983). Needs assessment and community development: An ideological perspective. *Prevention in Human Services*, 3, 75-83.

MARTÍNEZ, A.Y LUQUE, O. (1993). Propuesta de un modelo para la inter-

acción psicosocial en barrios. En: G. Musitu, E. Berjano, E. Gracia y J.R. Bueno (Eds.), *Intervención psicosocial*. Madrid: Popular.

MCKILLIP, J.Y KULP, J. (1985). College students' interest in sex go farther than STDS and contraception. *Health*, 9, 13-16.

MILGRAM, S. (1970). The experience of living in cities. *Science*, 167, 1461-1468.

RIST, R. (1977). On the relations among edification research paradigms: From disdain to detente. *Anthropology and Education*, 2, 42-50.

SÁNCHEZ, C. (1984). La participación de los ciudadanos en la vida social. *Documentación Técnica*, 1 y 2. Tercera época.

THAYER, (1983). *Com mesurar les necessitats en Serveis Socials*. Barcelona: Direcció General de Serveis Socials de la Generalitat de Catalunya.



Cortar por aquí

SUBSCRIPCIÓ INFORMACIÓ PSICOLÒGICA

Desitge subscriure'm a la revista "INFORMACIÓ PSICOLÒGICA" durant l'any 1996.

Nom _____

Adreça _____

Població _____

Enviar transferència bancària o ingres en compte corrent a nom del Col·legi de Psicòlegs del País Valencià.

Banc Popular Espanyol. Entitat: 0075. Oficina 0497. Compte: 0600079650

El preu de subscripció del període d'un any natural és de 2.500 pessetes, 3 números.

NOTA: Els col·legiats de la Delegació del País Valencià ja reben gratuïtament Informació Psicològica.



COL·LEGI OFICIAL
DE PSICÒLEGS
DEL PAÍS VALENCIÀ